Nacionalismo y propiedad

La familia es la única agrupación que nos viene dada, las demás las creamos por pura voluntad. Nos agrupamos por barrios, pueblos, regiones, naciones... También son origen de grupos las razas, las lenguas, las religiones, la política, la riqueza, la pobreza, las costumbres, los defensores de la naturaleza, las apetencias sexuales... y ahora los del Rh. Por cualquiera de estas razones, y por otras muchas más, somos proclives a unirnos entre prójimos; parece como si no fuésemos capaces, yendo solos, de defender nuestros criterios: ¿Será éste el origen del gregarismo humano?

Sí, pero merece una consideración: cuando una persona se adhiere a una asociación no debe olvidar que ésta tiene una serie de puntos o estatutos a aceptar, de los cuales puede haber, unos cuantos con los que el individuo no está de acuerdo pero que aceptó, a lo mejor, sin pensar. Debe saber que con esa aceptación está negando algo tan importante como es su mismidad; se está haciendo del montón, es decir, un poco ovejo.

Es lícito e incluso diría que bueno, el que a sus componentes, me refiero en concreto a los de una nación, les parezcan mejores sus formas, modas y costumbres que las de los demás. Esto es lo que define al nacionalismo. Bien, pero si dicen que lo suyo es lo mejor, lo único, lo intocable, la pureza de su raza..., ya empezamos a joder, pues aun cuando no se hayan metido con nadie el peligro es ya latente porque, si ese sentimiento de intransigencia y superioridad se exacerba, se llega a lo que el diccionario de la lengua define como racismo, doctrina ésta siempre patológica. Me parece bien que las cosas les **parezcan** las mejores, pero el afirmar que **sean** las mejores, aparte del riesgo comentado, pone bastante en duda la capacidad intelectual del que lo dice. ¡El Rh! ¡La raza! ¿A quién prefieren, a Arzallus o a Gandhi, a la mujer de Arzallus o a la Naomi? ¿Qué es mejor, ser perrita con pedigrí y vida de cortesana o ser perro sin raza conocida y llevar vida de perro, como es debido?

Un grado mayor en ese sentir es cuando lo que tienen es odio o repugnancia a todo lo que suena a extranjero, sólo por el mero hecho de serlo; de esto, de la xenofobia, no tengo nada que decir, creo que esto pertenece al campo de la psiquiatría.

En los nacionalistas hay dos causas, relacionadas ambas con un exacerbado y equívoco concepto de la PROPIEDAD, capaces de despertarles un comportamiento racista: una es cuando consideran que ha habido una injerencia de alguien extraño al grupo en algo que consideran **suyo**, otra es el ansia de expansión de sus dominios o pensamientos, llegando si es menester, en ambos casos, para su consecución, hasta a la fuerza.

¿No es esto lo que estamos viviendo en la actualidad? Al parecer hacemos injerencia en sus asuntos cuando no aceptamos el cambio de la política fiscal porque, según dicen, nos llevamos lo **SUYO.** (Es curioso que este proyecto haya salido de un gobierno de izquierdas). ¿No es intento de expansión de sus dominios que todos los españoles tengamos que dominar el catalán el vasco y el gallego? Por razones familiares y personales preferiría conocer el bable y el caló.

Del uso de la fuerza ni hablo.

Fernando Egido

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Crónicas de Cuenca. N.º 361, 3/1/2004.